penetrarlas, y examinarlas, azia vnas, y otras partes, no solo no hallaron Lacandòn alguno, sino es, que se contentaron aquì con aver hallado las cortas señales, que hè dicho, no aviendolos encontrado tampoco, ni aùn à mas larga distancia, por las otras dos Partes, ni el Exercito del Presidente, ni la Gente del Cargo del Capitàn Juan Diaz de Velasco, como despues dirè.

No por andar entre Montañas, Desiertos, y Despoblados, se olvidava la Esclarecida Virtud de los Religiosos, del mayor Culto de Dios, que en la posibilidad cabia; pues en el Parage donde les cogia cada Dia de Festividad, la celebravan, con toda solemnidad, de Missas, Sermones, y Rezo de los Divinos Oficios, que à cada Dia, y Fiesta correspondia, confessando, y comulgando la Gente, y assistiendoles à los demàs Actos de Virtud, que vnos, y otros podian executar, si estuvieran en sus Conventos, ò Iglesias, en la Ciudad; de que pareçe, les dava Dios à entender visiblemente, lo que se agradava, por lo que sucediò, y todos vieron, y oyeron, q̃ fuè lo siguiente:

En qualquier Parage celebravà los Religiosos los Oficios Divinos.

Aviendose compuesto la Ermita, para la Celebracion de los Oficios de la Semana Santa, en aquel Sitio, dõde se avia hecho Alto, en la Ribera del Rio, armandola de sus Palos, y Enramadas, lo mas decente q̃ se podia, como en otras ocasiones se hazia, dõde se parava; al empezar los Padres las Tinieblas el Miercoles Santo, por la tarde (q̃ las dezian Rezadas, por no aver numero para cantarlas) se puso en vno de los Arboles, q̃ calà sobre la Ermita, vn Pajaro Sẽsonte, q̃ quiere dezir, Ciẽsones, q̃ se estuvo cãtando, sin cessar, assi aquella tarde entera, como todo el Dia siguiente de Jueves Santo, sin averse apartado, mas, que de vna Rama à otra; cõ tan dulçe, armonioso teson, y tã admirables trinados, y diferẽcias de vozes, q̃ despertò en todos la atencion, admirãdo la porfiada cõsonancia, con que assistiò esta Avezilla, celebrando, à su modo, los Altissimos Mysterios de aquellos Dias; y como que se regozijava, de suplir, con su sonoro, y armonioso canto, la Musica, que faltava en el Coro de los Padres, y de que su Criador, por todos, y de todos modos, sea alabado por todas sus Criaturas.

Caso admirable de vn Pajaro Sensonte.

CA-

CAPITVLO DOZE.

SALE DEL REAL EL PADRE MISSIONERO, en busca de Noticias de Infieles: Encuentra señales de ellos, y avisalo: Sigue sus Marchas la Gente: Descubre el Padre Fr. Pedro el Pueblo del Lacandòn: Y vàse à èl.

EL Jueves Sãto, despues de aver celebrado los Divinos Oficios, y cũplido toda la Gente con el Precepto de la Iglesia, se partiò el Padre Missionero Fray Pedro de la Concepcion, con dos Soldados, y siete Indios, à reconoçer, si por allì adelante se descubrian algunas mas señales, ò rastros de Indios Infieles: Y el Viernes Santo, despues de acabados los Oficios, y Adoracion de la Cruz, alçò de allì toda la Gente, y prosiguiò la Marcha, por la Costa del Rio adelante; y à cosa de quatro leguas caminadas, se hizo Alto.

Sale el Padre Fray Pedro de la Concepcion en busca de mas señales.

Prosigue la Gẽte la Marcha.

Y en este Parage se recibiò vn Papel de el Padre Missionero, en que participava al Padre Fray Diego de Ribas, como à poco mas de tres leguas, de adonde avia salido el dia antes, avia passado el Rio, por vna parte, por donde se dividia en dos braços, que despues se bolvian à juntar, vadeandole à pie, y con el Agua mas arriba de la cintura; y que siguiendo la Ribera abaxo de la otra parte, avia descubierto huellas de pies descalços, grandes, y pequeños; cortaduras de Palos, y otras señales, de andar por allì Gente humana.

Noticias, que diò el Padre Fray Pedro.

Y que avia llegado adonde aquel Rio se juntava con otro, algo mas abaxo, q̃ era mucho mayor, y llevava el Agua verde, y le tenia por el Rio de Ocozingo; y assi, le parecia siguiessen la Marcha por aquella Parte, donde se hallavan, hasta la junta de los dos Rios, para buscarles Transito; porque las huellas, y rastros, manifestavan, estar los Indios Infieles de la otra Vanda.

Otras cosas, de que avisava.

Continuòse el ìr caminando el dia siguiente (celebrados yà los Oficios, y Aleluyas, con Salvas de Tiros de la Arcabuzerìa) por

Continuan las Marchas.

la

la mismа Parte, por donde avia ido el Padre Missionero, hasta q̃ se le alcançò, y se incorporò con la Gẽte; y no solo se avian ido encontrando los rastros, y señales, que el Padre avia avisado, sino que passado bien poco mas abaxo de la junta de los Rios, en la misma Ribera, se hallò vn Tapesquillo, en que se avia assado Pescado, Conchas de Icotea, recien comida, cascaras de Platanos, y el rastro de vna Canoa, q̃ avia estado escondida entre vnos Cañaberales, y la avian sacado arrastrando.

Vànse hallado mas rastros, y señales.

Y adelantado el desmonte por el Indio Don Juan Basilio, y el Sargento, y Alferèz, con sus Indios, llegò el Resto de la Gente, y Cavalleria, para passar à la otra Vanda del Rio, por donde llamavã las huellas; y aviendolo intentado, se hallò totalmente invadeable, por llevar yà en sì todo el Caudal de los tres muy grandes Rios, de que hèmos hablado.

No se pudo vadear el Rio.

Discurriase en fabricar vna, ù dos Canoas, para el Passage de la Gente; y como se hallasse el inconveniente de la dilacion, en el cortar de las Maderas, labrarlas, y que se secassen; y en que era preciso embiar por Indios Canoèros, y Hacheros, al Pueblo de Aquespala, de la Provincia de Chiapa, que estava muy distante; à persuasiones de los Religiosos, se determinò vn Indio Tabasqueño, llamado Hermenegildo Diaz de la Rosa, à fabricar vna Balsilla pequeña, en que passò à la otra Vanda; y despues se hizo otra mayor, y mejor; y perdido el miedo, con ver, que el Indio Hermenegildo avia atrabessado el Rio, se fueron esforçando los demàs, à ir passando, vno à vno. Y viendo à los primeros el Padre Missionero, y enfervorizandose, de considerar, que era mucha flema, se determinò à no dilatar el Transito; y arrojandose à la Balsilla, fuè tẽtando el passar, para ir en seguimiento, y demanda de las huellas, y de quien las avia formado; y à reconoçer, si hallava cõtinuacion de los rastros, y si encontrava Poblacion; y hallandola, entrar en ella, à dar Embaxada de Paz, que era lo que parecia mas conveniente. Passò con efecto el Padre, tercero Dia de Pasqua de Resurreccion por la tarde; y con Don Juan Basilio, y otros tres Indios, empezò à ca-

Discurrese fabricar Canoas.

Hallanse inconvenientes.

Hazese vna Balsilla.

Ofrecese à passar el Padre Fray Pedro.

Passò con efecto, y passaron otros.

minar por la Ribera abaxo, luego que dieron en Tierra de la otra Vanda del Rio; y à muy poco andado, hallaron vn Ranchillo, de media Agua, y vn Tapesquillo, de assar Pescado, y otras señales de aver Gente; y desde allì reconocieron vn mal distinto Sendero; por el qual tomaron su Camino el Padre Missionero Fr. Pedro, y los quatro Indios, que le acompañavan.

Hallan vn Ranchillo à la otra Vanda.

Toman vn mal distinto Sendero.

Y el siguiente dia, el Padre Provincial Ribas, que quedava con toda la demàs Gente, de la otra Vanda del Rio, mandò, fuesse passando vna Esquadra por la Balsilla, para estar à la mira de lo que le sucedia al Padre Missionero, en el interin que se dava orden de què passasse la demàs Gente. Y executado assi, en el mismo dia recibiò el Padre Provincial Ribas vn Papel del Padre Missionero Fr. Pedro; q̃ para que se vea su profunda Humildad, y Virtud de este Religioso, pondrè aquì lo q̃ que el Papel dezia, q̃ era assi:

Passò vna Esquadra à la otra Vanda.

Papel del Padre Missionero Fray Pedro de la Concepcion.

MVY Reverendo Padre Nuestro Provincial Fray Diego de Ribas: Viua IESVS, y su Dolorosissima Madre, cuya Paz sea en el Alma de V. Pd. muy Reverenda, y de todos mis Padres, y señores. Amen. Porq̃ los Portadores darã muy larga razòn à V. Pd. muy Reverenda, solo digo: Que este escrivo à la vista de vn Pueblo, como Soloma, que despues de estos Bolcanes està, en vnas grandes Sabanas. A los quatro Compañeros no les hà dado el Señor voluntad de passar de aquì; por lo qual me voy luego, en Nombre de el Dulcissimo IESVS, al Pueblo de Nuestra Señora de los Dolores (que assi le nombrò, y se llama oy, por averse hallado las primeras huellas de sus Moradores el Dia de Viernes Santo) *à anunciarles à sus Habitadores la Paz de Dios, y del Rey. Encomiẽdeme V. Pd. muy Reverenda al Señor, para que sepa hazer su Santissima Voluntad en todo, y por todo; aquì, y en la Eternidad. Amen. Fecha vna legua, corta, de dicho Pueblo de los Dolores, oy Miercoles, à las doze del dia, seis de Abril de seiscientos y noventa y cinco. Fray Pedro de la Concepcion.*

Porquè se llama la Villa de los Dolores.

Bien se dexa considerar, quan gozoso quedaria el Padre Provincial Ribas, con esta Noticia, y comunicada à toda la Gente, y hecholes vna breve, fervorosa, y dul-